

EL SOCIALISTA

ÓRGANO CENTRAL DEL PARTIDO OBRERO

Suscripción trimestre: España, 1 pta.; Portugal, 1,50; Exterior, 1,75.
Venta: paquete de 30 números, 1 peseta.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: ESPÍRITU SANTO, 18, 2.º IZQUIERDA

La correspondencia de Redacción dirijase á Pablo Iglesias; la de Administración á Juan J. Morato.

LOS SOCIALISTAS Y LA IGLESIA

Así como sin querer matar patronos ni quemar fábricas, los socialistas trabajan por suprimir el régimen burgués ó patronal, así sin arrastrar curas, achicharrar frailes ni reducir á escombros los conventos, los socialistas son enemigos declarados de la Iglesia.

Lo prueban los dos siguientes puntos, consignados el primero en el Programa general de nuestro Partido, y el segundo en el Programa municipal del mismo:

Supresión del presupuesto del clero y confiscación de sus bienes. Abolición de las subvenciones de carácter religioso.

Por alcanzar ambas cosas trabajan los socialistas todo lo que pueden, aunque su trabajo no produzca el ruido y la agitación que ocasiona el que efectúan gentes menos radicales.

Lo que no hacen ni harán los socialistas es conceder á la Iglesia más importancia de la que realmente tiene.

Para los trabajadores, la cuestión de más interés, la que más debe preocuparles es la explotación de que son víctimas, y que la ejercen y la mantienen los propietarios de los medios de producción: los patronos ó capitalistas.

Organizarlos para que luchen contra esta clase; darles á conocer sus intereses para que esa lucha la mantengan con acierto, y procurar su cohesión y su disciplina para que un día venzan definitivamente, tal es la obra principal del Partido Socialista y de cuantos obreros aspiran á que la explotación humana desaparezca.

Esta obra, por ser fundamental, no la posponemos á ninguna otra.

El régimen burgués, el despojo de una clase por otra es la causa eficiente de todos los males de carácter social que hoy sufren los hombres, y principalmente los que viven de un salario? Pues contra ese fundamento de la miseria, de la ignorancia, del vicio, de la corrupción y de la guerra empleamos la mayor parte de nuestras energías y de nuestros brios.

La Iglesia es uno de los defensores del régimen individualista? Pues la combatiremos también, pero no tomándola como causa primordial de la esclavitud que padecen los proletarios, sino como resto de una clase privilegiada ya muerta y que sostiene hoy el capitalismo por los servicios que le presta.

El verdadero enemigo de los trabajadores no es el Clericalismo, ni el Militarismo, ni los Tribunales ó la Justicia burguesa, sino la clase patronal, la que á diario les arrebatara una parte del fruto de su labor y la que les hace trabajar en condiciones horribles.

Y contra esa clase, contra esos explotadores de la inmensa mayoría de los hombres tiene el deber de luchar preferentemente el Partido Socialista, sin dejar por eso de combatir, pero en segundo término, las instituciones antedichas.

Estas declaraciones, hechas otras veces, las repetimos hoy para que sirvan de respuesta á lo dicho por quienes tienen interés en hacernos pasar por lo que no somos, y también para desvirtuar en parte el equívoco que algunos muestran empeño en sostener.

La semana burguesa.

La opinión liberal (frase estereotipada de la Prensa llamada ídem) ha recibido muy bien el nombramiento de D. Alfonso González para la cartera de Gobernación.

Y el agraciado ha respondido á la confianza que en él tenía depositada la suso-

dicha opinión... declarando inviolable al benemérito instituto de la Guardia Civil y prohibiendo las manifestaciones anticlericales en toda España.

Dos actos de liberalismo que honran al hijo de su papá.

Que también era un liberal de tomo y lomo.

Y ahora fiense ustedes de la opinión liberal manifestada por la Prensa ídem.

El gobernador de Madrid ha hecho una cosa buena, acaso la única: prohibir las exhibiciones de D. Tancredo.

Y la Prensa rotativa, fundándose en que al pueblo bárbaro le gustan las emociones fuertes, apela á la «cortesía» del Sr. Barroso para que levante la prohibición.

Así cumple la Prensa su misión civilizadora.

Y así nos vamos regenerando.

A más de cien millones de pesetas asciende el valor del material inútil del ramo de Guerra que posee el Estado.

Y en vez de hacer efectiva esa millonada, se aprueban deprisa y corriendo, como ha sucedido recientemente en las Cortes, créditos para adquirir cañones de tiro rápido.

Pero hay que tener en cuenta que el Estado necesita reservar el bronce inútil «para atender á las peticiones que se le hacen para construcciones de estatuas de personas reales y celebridades españolas».

Y, naturalmente, como en España hay tantos hombres célebres...

El cuasi pacificador de Cuba, á quien algunos señalan como el futuro dictador á que irremisiblemente estamos condenados según Maura, es hombre que no se limita á gobernar su departamento, sino que prevé todos los acontecimientos que pueden surgir en lo porvenir.

Como muestra de su clarividencia, véase esto que ha dicho á un su amigo:

Eso de Santoña acaso se arregle como me han pedido muchos amigos; si no porque me persuadan los argumentos que emplean bajo el punto de vista internacional—de lo que no estoy muy convencido—, por otro orden de consideraciones, á las que no son ajenos el movimiento del proletariado, la cuestión social y de orden público y la creciente agitación obrera, que acaso nos obliguen á conservar en Santoña una fuerte guarnición y á mantener aquella población como plaza de guerra...

Por donde se ve que el marqués de Tenerife piensa resolver la cuestión social á cañonazos.

O acaso intente la reprise de la concentración, que tan excelente resultado le dió en Cuba.

Pero el ministro de la Guerra no se ha «percatado» de que tendría que establecer un Santoña en cada provincia.

Y de que los trabajadores no son mamibises.

A menos que el general Weyler sienta la nostalgia de los fracasos.

¡Vaya unos gobernadores que gasta la chusma liberal!

El de Tarragona salió de un banquete que le dieron en Tortosa inflamado de espíritu de vino, y colocándose á la altura de cualquier gañán, empezó á moquetes y bastonazos con un modesto empleado del ferrocarril, que no se descubrió ante su soberana autoridad, y para hacer sentir ésta mejor, después de los golpes continuó repartiendo multas á diestro y siniestro, queriendo meter en la cárcel á todo bicho viviente.

Cuando al hombre, digo, al gobernador, se le pasó la calentura, la emprendió con la Prensa que tímidamente había cantado sus hazañas, y usurpando funciones del

delegado de Hacienda, amenazó con la supresión á los periódicos que no estuviesen al corriente en el pago de la contribución.

Y el ministro de la Gobernación tan liberal que hemos estrenado no ha tenido aún tiempo de destituir á ese energúmeno.

Acaso porque le crea digno representante suyo.

Y porque lo primero es conservar el principio de autoridad.

La Voz de Galicia ha denunciado ciertas irregularidades que se vienen cometiendo en la fábrica de tabacos de la Coruña por algunos empleados.

Y todos los que tenemos el feo vicio de fumar podríamos denunciar las que con el público comete la Compañía Arrendataria de Tabacos.

De modo que aquí viene bien aquello de «el arriero daba á la moza, y la moza á Sancho, y Sancho á la moza».

Y el desvalijado es siempre Juan del Pueblo.

Para que nuestros lectores pasen un buen rato, vamos á copiar unos desatinos que acerca del Socialismo se le han ocurrido á un pobre señor, que no debe estar «en los cabales», como decimos en los Madriles, y que La Publicidad, de Barcelona, publica en lugar preferente.

Empecemos:

Según ellos (los socialistas) quieren aparentar, son los obreros de la política que van á restaurar el edificio social con arreglo á los planos de Rousseau, Marx, Engels, Tolstói y otros sociólogos por el estilo, aunque por procedimientos muy pacíficos y en un todo opuestos á los de los anarquistas, cuyo nombre espanta, no obstante ser los verdaderos discípulos de aquellos maestros.

¡Los anarquistas discípulos de Marx y Engels! Sigamos:

Y si en lo referente á cuestiones tan generales como las mencionadas, van á la cola de la sociedad, en los asuntos de orden particularísimo del partido, su acción resulta totalmente nula, cuando no entorpecedora, pues bien se ha visto en todas las recientes huelgas, y sobre todo en las de los braceros de Andalucía, que Pablo Iglesias y comparsa, lejos de ayudar á los trabajadores que sufren y protestan, se ponen al lado del patrono que explota y justifica á quien le ayuda á producir.

¿...?

..... ignoramos si son republicanos ó monárquicos: dicen que son colectivistas, y no hacen nada por la colectividad—á menos que ésta haga algo por ellos—; favorecen los intereses del patronato en lugar de defender los de los obreros, y, en resumidas cuentas, son una rémora para las reivindicaciones del proletariado, un obstáculo para la República (por los votos que le restan) (ahí duele) y una garantía para el orden público; por cuyas circunstancias no haría el Gobierno nada de más con incluirlos en la nómina del Estado.

Mejor haría, porque sería una obra de caridad, metiéndole á usted en un tónico.

«Un republicano viejo» ha dado á la publicidad un programa que, según él, podría servir de bandera para formar la derecha del partido republicano.

En medio del desbarajuste que reina en dicho campo, y como «orientación» necesaria para salir del caos en que los partidos republicanos se agitan estérilmente, el programa nos satisface.

Como que el partido que le aceptase no formaría la derecha, sino la izquierda de la República.

Baste decir, en prueba de nuestra afirmación, que «por lo que al problema obrero se refiere», acepta, tomándolo literalmente, parte del programa del Partido Socialista.

Concesión á que no ha llegado el señor Pi y Margall.

Para lógica, los anarquistas.

Truenan contra los *adormideras* porque «quieren ser diputados» y porque el Parlamento no sirve para nada, y piden por Dios á los representantes en Cortes de la minoría republicana que interpeleen al Gobierno sobre los sucesos de La Coruña.

Son, naturalmente, enemigos rabiosos de todo lo existente, y en el mitin de Barcelona proponen que se «reformen» el Cuerpo de Policía.

Y, para remachar el clavo, en el último mitin libertario de Zaragoza acuerdan pedir al Gobierno que no releve al gobernador de aquella capital.

Verdaderamente, estos revolucionarios hacen de reir.

A la vista tenemos una circular publicada por *El Productor*, de Barcelona, anunciando su aparición.

Y al pie de la circular aparece un sello, tamaño como una libreta bien pesada, que, copiado á la letra, dice así: «Federación Española de Sociedades de resistencia».

Y debajo del *sello* esta *indirecta*: «Recomendamos suscripción á *Productor*» y una firma.

Esta circular ha sido remitida á una Sociedad obrera.

Y ahora digan ustedes que la Federación Española no sirve para nada.

Cuando sirve para recomendar á las Sociedades de resistencia periódicos anarquistas.

Sin perjuicio, claro está, de que los ácratas nos acusen del mismo defecto.

Aunque no puedan probarlo como nosotros lo podemos probar.

Documentalmente.

Las Sociedades de resistencia Y LOS ANARQUISTAS

Las Sociedades de resistencia tienen por fin principal mejorar las condiciones de trabajo de los individuos que las forman y ayudarse unas á otras cuando las fuerzas de cada una no son suficientes para mantener la lucha con los patronos de su respectiva profesión.

Para alcanzar ese fin son condiciones indispensables: organizar á todos ó la mayor parte de los individuos de un oficio, darles educación societaria y crear un fondo que sirva para sostenerlos durante cierto tiempo cuando, negándose los patronos á atender sus justas demandas, se vean precisados á recurrir á la huelga.

Si de estas condiciones carecen los obreros asociados, ni forman propiamente una Sociedad de resistencia, ni pueden, por lo tanto, hablando en términos generales, disminuir la explotación que padecen.

¿Quieren los anarquistas que las Sociedades de oficio creen un fondo para auxiliar á sus individuos cuando luchen con sus patronos? No.

¿Quieren los anarquistas que los primeros obreros asociados no reclamen nada á sus patronos hasta que logren llevar á sus filas á todos ó una gran parte de los individuos que compongan el oficio? Tampoco.

¿Quieren los anarquistas que una Sociedad no acuda á la lucha contra los patronos hasta que entre sus individuos haya el compañerismo y la cohesión necesarios? Menos aún.

Para los anarquistas ni se precisa fondo de resistencia, ni hay necesidad de educar societariamente á los obreros, ni éstos deben esperar á ser la mayoría del oficio ó, por lo menos, los más para ir á la huelga. La rebelión contra el patrono, según ellos, debe verificarse en el momento en que se sientan la afrenta ó el

despojo que ocasiona la explotación, y como una y otra cosa nota el obrero en cuanto tiene algún conocimiento de sus intereses, ha de mostrar su rebeldía inmediatamente, sin esperar á acumular recursos ni á preparar el esfuerzo colectivo que le dé el triunfo.

Gentes que así discurren, que predicán cosas tan contrarias á la organización y á la táctica que puede dar la victoria á los obreros, ¿son partidarios, son defensores de las Sociedades de resistencia? En manera alguna. Son, por el contrario, enemigos de éstas.

¿A qué acuden, pues, á ellas? No á procurar que los obreros obtengan una hora menos de jornada ó un par de reales más —cosa que, siendo partidarios del *todo ó nada*, es para ellos nula ó insignificante—, sino á enardecer los ánimos, á empujar á los trabajadores al terreno de la violencia, para que, en un abrir y cerrar de ojos, efectúen la revolución con que ellos sueñan y juzgan hacedera en cualquier momento.

Por eso han incurrido en la inconsecuencia de ser presidentes, ellos que han tronado siempre contra las presidencias; por eso combaten la influencia de los socialistas, que han predicado y predicán la organización, la preparación y la educación de los obreros en el terreno económico para que logren todas las mejoras posibles; por eso recomiendan á todas horas la huelga general, que, no pudiendo hoy ser un hecho, tiene necesariamente que degenerar en motín; por eso aconsejan que se maten patronos y se quemem fábricas, cosa tan opuesta al procedimiento que deben seguir las Sociedades de resistencia.

No; los anarquistas no tienen interés en que los obreros ganen huelgas ó consigán, sin llegar á ellas, mejoras; lo que ellos quieren es que los obreros se exasperen, se cieguen y, rebosando odio contra los burgueses, se entreguen á la realización de actos que ellos juzgan salvadores y que, en realidad, serían desastrosos para la clase proletaria y para la organización que hoy ésta tiene.

Y á fin de que se vea que no mentimos, que los anarquistas no quieren las Sociedades de resistencia, sino los actos de fuerza que cambien el presente orden social de la noche á la mañana, vamos á copiar unos renglones publicados en un periódico anarquista y un trozo de un discurso que ha aparecido en el mismo periódico.

Dicen así los primeros:

Con muy buen acuerdo se han abolido las *Cajas de resistencia*, que sólo son un lazo para coger incautos, y que en muchos casos tienen la propiedad de ser desvalijadas sin fractura por los zánganos y vividores que pretenden emancipar á los obreros.

He aquí lo dicho por un ácrata en un mitin verificado en La Línea:

Dijo que la lucha contra el capital no puede mantenerse por medio de las *ridículas Cajas de resistencia*, que sólo sirven para enganar al obrero, haciéndole creer que con esto se emancipará—ningún socialista ha dicho eso—, cuando en realidad lo que es menester es que tenga convicción y conciencia de la gigantesca lucha que ha de sostener con sus explotadores.

Afirmó que puesto que no es posible que los trabajadores puedan reunir el capital de sus burgueses—tampoco ha dicho ese disparate ningún socialista—, su triunfo ha de darse á la *energía* y á la *virilidad* con que acometan la empresa de sacudir el yugo de la explotación.

Lo que quieren decir las dos palabras últimas que subrayamos fácilmente lo comprenderán nuestros lectores, ya que se oponen á la inutilidad, según el ácrata que las ha pronunciado, de las huelgas pacíficas.

En vista de la enemiga de los anarquistas contra las Sociedades de resistencia, deberán los miembros de éstas dárles oídos y consentirles que influyan en ellas? Sería absurdo.

Las cosas que se quieren, aquello que se estima bueno, procuráse librarlo de todo peligro; y entendiendo los obreros organizados que son excelentes y necesarias las Sociedades de resistencia, procederían ilógicamente si no tratasen de librarlas de los peligros que tratan de hacerlas correr los ácratas ó libertarios.

Esas organizaciones, como lo acredita la conducta de los obreros ingleses y alemanes, que son los más adelantados en la lucha económica, y también la de los otros países, no son para provocar motines ó asonadas, sino para lograr, usándolas con tino y preparándolas bien de antemano, que las condiciones del trabajo

mejoren y el espíritu de clase se avive.

Trabajen, pues, por ellas con empeño los obreros asociados y consideren siempre, siempre á los anarquistas como enemigos de las mismas.

LOS MITINS LIBERTARIOS

Apenan el ánimo del pensador más optimista los mitins libertarios que se celebran en estos últimos días con motivo de los luctuosos y lamentables sucesos acaecidos recientemente en la Coruña. La organización de estas asambleas de protesta, en que late el desconcierto más descabellado é irreflexivo, bien á las claras demuestran que lo que más falta hace á representantes y caudillos de la democracia ultraradical es el sano sentido común. Las soflamas retóricas, revolucionarias, falsas, exterioristas, abultadas por instintos demagógicos, pero sin la grandeza del sentimiento y de la pasión, pronunciadas en estos mitins, nos revelan con claridad más que meridiana á los farsantes histriones del escenario popular.

Vemos en estos actos al obrero inculto, analfabeto y charlatán, que alborota y gesticula con declamaciones sustraídas de los periódicos revolucionarios; el abogado sin pleitos, que habla audazmente de federalismo, economía y religión; el barbilampiño afluado y castelarino que nos canta con elocuencia presuntuosa y anticuada las revoluciones de nuestro sistema planetario, y charla y gesticula con erudición grotesca y gárrula, sin que venga á cuento, de literatura, historia, física y química, botánica y astronomía... todos los grafómanos, en fin, de la *coterie* revolucionaria.

No hay entre esa enorme cáfila de charlatanes ni un carácter viril, capaz de proclamar apabullantes verdades, ni un cerebro bastante potente para imponer su razón á las masas ignorantes y bullangueras.

Hasta á los cerebros superiores, que no deja de haber entre los organizadores de estos mitins, llega el contagio de la peste *memo-acrática*.

Adulan estos hombres, de relativo entendimiento, á la plebe demagógica con frases subversivas y de relumbrón; aluden en sus discursos, mendigando igual correspondencia, á los grandes fantoches parlamentarios y anticlericales más en boga y reciben sin sonrojo y sin crispación de nervios las felicitaciones de sus correligionarios, envenenadas por la envidia, sin ser valientes para rechazar la oficiosidad de aquellos falsos aduladores, cuya estulticia y majadería tienen clavada en el alma.

Todos ellos persiguen ideales de justicia; no dejan de tener alguna razón en sus predicaciones, pero no saben amoldar sus palabras á sus pensamientos, no atinan á concretar sus cargos, carecen de método y de discreción, no son constantes ni tenaces para mantener la lucha por el derecho. Con frecuencia lamentable se salen del tema de la reunión, aprovechan asuntos de actualidad para provocar la hilaridad de sus oyentes y saborear la miel dulzona y empalagosa del aplauso público. Todos quieren hacer política, y así es natural que cada cual arrime el ascua á su sardina, mostrándonos las excelencias de los respectivos programas que informan su credo político.

Algunos de estos abigarrados apóstoles critican rudamente el parlamentarismo, siendo grotescos remedos del mismo, y no falta quien abomina del Parlamento, ocupando ó aspirando á ocupar uno de sus sitios. Ninguno de ellos, ni en sus momentos más felices de inspiración tribunicia, logra aducir razones claras y precisas que demuestren con evidencia incontrovertible la justicia y rectitud de sus aspiraciones.

Regularmente la mayoría de esos entes que peroran en los mitins anarquistas, *Dantonés sin viruelas*, según feliz expresión de un ciudadano de talento, van á ellos sin saber á punto fijo para qué, se arrojan atrevidamente representaciones de que carecen y no tienen siquiera el tacto de ser concisos.

Como son tantos y de tan variadas tendencias, no guardan armonía en la exposición de sus argumentos, y el observador eficaz puede adivinar la secreta inquietud con que se combaten recíprocamente. Produce realmente repugnancia y pena aquella rivalidad de pigmeos que late en sus palabras, aquel deseo malsano

de herir á sus propios afines; fenómeno motriz que les convierte en impotentes y vencidos.

El pueblo inconsciente, seducido por aquel arsenal de frases efectistas, hueras y sentimentales, no se da exacta cuenta del sordo combate que libran entre sí sus tribunos y aplaude entusiasmado el fuego fatuo de la oratoria jacobina. Los tribunos (!), cuando han gustado bastante la embriaguez del éxito, se retiran de la tribuna con graciosas actitudes de hipócrita modestia, pero en el fondo halagada su vanidad mujeril, satisfechos, orgullosos, convencidos de su talento, como Napoleón de su genio al abandonar las Pirámides.

Para un psicólogo, estos mitins son campos abonados de estudio; para un filósofo, cuadro doloroso de angustia y decepción. Comprende el primero todo lo hueco y vano de nuestra mentalidad, pobre y sin orientaciones positivas. Piensa el segundo cuan lejos está todavía el pueblo de la senda gloriosa de su emancipación.

Bien se ve. La masa, el público que asiste á esos mitins corea enardecida todo lo necio y cursi que escucha; las intemperancias de lenguaje la seducen; oye indiferente los razonamientos que, como relámpagos, brillan en algunas de las arengas de sus oradores más conspicuos. Allí lo de menos son las ideas. Generalmente las gentes van á esos sitios, ó por distraerse, á falta de mejor espectáculo, ó por el afán de escuchar á los oradores de renombre. Por eso las reuniones públicas convocadas por libertarios únicamente se ven casi desiertas. En cambio, cuando anuncia la prensa (añagazas de las Comisiones organizadoras) que hablarán Pi y Margall y Salmerón, ó cualquier otro prímate de la democracia burguesa, el público llena los locales, y hay que ver la decepción de los ciudadanos cuando, esperando escuchar á los verbos de la República, éstos no concurren.

Protestan del engaño. «Si yo hubiese sabido que D. Nicolás y que D. Francisco no hablaban, no hubiera venido.»

El pueblo de la *Marsellesa* y de la revolución, que todavía no sabe hablar, á pesar de tantos *doctores en Democracia*, lamenta como una desgracia la ausencia de sus grandes oradores, sin perjuicio, claro es, de desacreditarlos poco después discutiendo su honradez y poniendo en pleito sus dotes políticas y hasta su buena fe.

¡Pobre pueblo! Ignorante, cándido, infantil, como siempre, te dejás alucinar por payasos sin conciencia y medianías sin escrúpulos. ¡Qué tristeza! Tu leyenda de valor perdida, tu derecho negado y ultrajado por la barbarie gubernamental... ¡Pobre pueblo! Escarnecido por tus intelectuales, explotado por la odiosa tiranía capitalista y teocrática, vilipendiado por el régimen de intransigencia y privilegio imperante; intervenida tu vida por la mansa opresión extranjera que, en Compañías explotadoras de tu riqueza nacional se revela; hostil al progreso, herido de esterilidad para la concepción de nuevos ideales de redención que te salven y aun burlado y traicionado por los hombres que tú has elevado y que has creído que eran carne de tu carne y hueso de tu hueso. ¡Cuándo aprenderás á ser consciente y serio! ¡Cuándo, nuevo Cristo, arrojarás de tu seno á todos los vividores y grafómanos pseudo-radicales, que te llevan lenta y gradualmente á la más imbecil de las Babeles y á la más grave, honda é incurable de las depresiones!— PEDRO VALLE BOSCORCOA (1).

La industria minera en España

Según la estadística oficial últimamente publicada, la producción en 1900 de nuestra industria minero-metalúrgica representa un valor total de 405.584.339 pesetas, que excede al valor de 1899 en la cantidad de 62.245.686 pesetas.

La producción en el ramo de laboreo ascendió en el año 1900 á 189.137.559 pesetas, con aumento de pesetas 21.983.122 sobre el año anterior.

En el ramo de beneficio, la producción ha sido de 216.446.780 pesetas, ofreciendo un alza sobre el año 1899 de 40.262.564 pesetas.

(1) Hemos dado acogida á este artículo, sin estar conforme con el párrafo final y con algún que otro concepto, por encontrarle muy ajustado á la verdad en la crítica que hace.

Las concesiones mineras productivas en 1900 fueron 117 más que en el año anterior, y las fábricas en actividad aumentaron en 12, resultando 2.770 de las primeras y 143 de las segundas.

Los obreros empleados en las minas fueron 83.662 y en las fábricas 20.836, ó sean, respecto del año 1899, 3.404 más en aquéllas y 1.878 más en éstas.

Las máquinas de vapor en las concesiones mineras ascendieron á 875, con 26.590 caballos de fuerza, y, por lo tanto, 44, con 210 caballos más que en el año 1899.

El número de máquinas hidráulicas empleadas en las fábricas aumentó en 8, con 3 caballos de fuerza, pues en el año 1899 fueron 49, con 1.716 caballos; el de las de vapor aumentó en 27, con 1.546 caballos; hubo en 1900 436, con 30.402 caballos.

Los principales aumentos en el ramo de laboreo consisten en la antracita, de la provincia de Córdoba; cobre, de varias provincias; tierras argentíferas, de Almería; lignito, de otras provincias; manganeso, de Huelva, Oviedo y Teruel; plomo, de Almería, y azufre, de Gerona.

Las bajas han sido: de aguas subterráneas, de Alicante; zinc, de varias provincias; hierro, de otras; la de hulla, de Córdoba, Oviedo y Sevilla; la de sal común y plomo argentífero.

En el ramo de beneficio, los aumentos más importantes se han obtenido en el cemento hidráulico, de Barcelona, Baleares y Valencia; cobre, de Huelva; hierro dulce y acero, de Vizcaya; cok, plata y plomo.

Y ha habido bajas en el beneficio de hierro fundido, cáscara de cobre, aglomerados, oro fino y zinc y lingotes.

Por el valor total de su producción minero-metalúrgica en 1900, corresponde á los distritos mineros el lugar siguiente, de mayor á menor: Huelva, Vizcaya, Murcia, Jaén, Oviedo, Córdoba, Ciudad Real, Navarra, Almería, Santander, Sevilla, León, Badajoz, Palencia, Barcelona, Málaga, Guadalajara, Baleares, Coruña, Valencia, Granada, Lérida, Cáceres, Teruel, Orense, Zaragoza, Logroño, Madrid y Salamanca.

Todo socialista debe leer, por lo menos, uno de los semanarios de su Partido.

De Manlleu

Continúan detenidos en la cárcel de Vich los compañeros á quienes me refería en mi última, sin que los Tribunales los procesen ó pongan en libertad.

El atropello no puede ser más escandaloso.

Los libertarios de aquí están muy disgustados, tanto por la publicación en los periódicos socialistas de la carta de Roda denunciando la infame traición y venta de tres colegas suyos, como porque los socialistas no dejan pasar sin crítica sus paparruchas y sus desplantes.

De nosotros dicen pestes, pero no saben que la gente sensata es á ellos á quienes juzga malos y causantes de la desorganización obrera.

¿Dónde está aquella Unión de Artes y Oficios de la cuenca del Ter y sus contornos, á cuyo frente estaba el ácrata Abayá? ¿Dónde está la Federación Corchotaponera, con la que tanto presumían los ácratas de ésta? Todo, todo lo manejado por ellos ha muerto.

¡Pobres trabajadores los que se dejan guiar por anarquistas! ¡Cuántos desengaños les esperan!

En esta comarca, y principalmente en Manlleu, lo sabemos bien. Antes todo era paz y unión entre los trabajadores; hoy la discordia y los odios reinan entre ellos. Los vientos anarquistas han producido tan triste resultado.

Termino ésta recomendando al alpargatero de la calle del Ter que deje de una vez para siempre de intervenir en los asuntos de la fábrica, y cumpla lo que en tantas ocasiones ha prometido: retirarse á su casa y dedicarse á sus asuntos. Así ganará él más y nosotros también. Si quiere predicar las ideas y los procedimientos libertarios, céntese con hacerlo todas las noches en el *Círculo «El Progreso»*.—EL CORRESPONSAL.

25 julio 1901.

Trabajadores: La emancipación de nuestra clase necesita el concurso, no sólo de los obreros varones, sino de las mujeres proletarias, más explotadas aún que nosotros. Procuremos, por tanto, atraerlas á las filas del Socialismo y no desperdiciemos ocasión de organizarlas por oficios.

NUESTROS MUERTOS

Víctima de un horrible accidente en la fábrica donde trabajaba, ha fallecido hace pocos días nuestro apreciable correligionario de Mataró José Juan.

Llevaba muchos años militando en nuestro Partido, y en distintas ocasiones ejerció cargo en el Comité de la Agrupación Socialista.

Entre todos sus correligionarios y compañeros de trabajo era muy querido, como lo demuestra el que á su entierro acudieron algunos cientos de obreros, muchos de los cuales no repararon en abandonar la labor antes de la hora por cumplir el deber de acompañarle á su última morada.

Reciba la familia de tan estimado correligionario, así como la Agrupación á que pertenecía, el testimonio de nuestro pesar por la pérdida que han experimentado.

Más embustes

Ocioso es decir que el que sigue soltándolos es el tipejo que desde las columnas del semanario ácrata madrileño hace gala de la más extraordinaria frescura y de un espíritu mercantilista superior.

Afirmó aquél en su periódico que Agustín Andrés se había llevado del Centro Obrero 4.000 pesetas; Andrés, considerándose calumniado, acudió á los Tribunales contra el director del periódico ácrata, y á los Tribunales fué, no el hombre de los memoriales y de las inconsecuencias, sino su esposa, doña Teresa Mañé, contra la cual Andrés no quiere proceder, y sí contra su marido.

Esto no lo decimos nosotros, sino el mismo propietario del periódico anarquista.

Y después de decir eso, agrega—¡oh fuerza de la lógica!—que siendo unos cobardes los «jefes socialistas», no han ido á buscarle para pedirle cuentas de la calumnia lanzada contra Andrés y se valen «de la ley, de la capciosidad, de la intriga y de la astucia» para perjudicar á una mujer.

¿Se puede pedir mayor desatino? Si el calumniado era Andrés, á quien el *«valiente»* ácrata le atribuyó haberse llevado del Centro Obrero 4.000 pesetas, ¿no era natural que Andrés procediera contra el calumniador? Esto es de sentido común.

Si ha querido decir que «los jefes socialistas» le han instigado para que procediese contra el calumniador, lo negamos, puesto que aquéllos no han hablado con Andrés hace mucho tiempo; pero aun admitiendo que lo hubieran hecho, no habrían cometido ninguna mala acción, porque no lo es, ni lo será jamás, el recomendar que se proceda contra los calumniadores.

Por no haber intervenido en esa demanda «los jefes socialistas», no han querido perjudicar á una mujer, ni tampoco debe haber querido hacer eso Andrés, cuando ante los Tribunales declaró que no era á doña Teresa Mañé, sino á su marido, á quien quería exigirle responsabilidad de la calumnia.

Si ha habido alguien que haya querido perjudicar á una mujer ha sido quien, debiendo aceptar la responsabilidad de lo por él escrito (como lo hicieron los llamados jefes socialistas cuando la Sociedad «El Porvenir del Trabajo» los llevó á los Tribunales por haber calificado á ésta de lo que es, de anarquista), escurre el bulto y consiente que su esposa vaya ante ellos como responsable de lo que no ha hecho.

¡Y quien procede así tiene valor para atribuir á otros las faltas por él cometidas! ¡Cuánto cinismo!

Por lo que respecta á valor, señor chillón, «los jefes socialistas» no se las echan de guapos, pero son incapaces de hacer lo que usted hace: recomendar á los obreros que maten patronos y quemem fábricas, quedándose luego muy tranquilo en su casita. Si los socialistas fuésemos partidarios de ese procedimiento, le predicáramos con el ejemplo, costase lo que costase.

También miente usted al decir que El Socialista apenas puede vivir, y que sale hoy gracias á la munificencia de un correligionario rico.

Y miente á sabiendas, porque usted lee

nuestro semanario, y en la Correspondencia administrativa aparece la prueba de que tiene vida propia.

Cuanto á las cantidades recaudadas para hacerle diario, no las hemos distraído, como dijo usted en otra ocasión, faltando asimismo á la verdad; las tenemos en un establecimiento de crédito, de donde no se sacarán hasta que no se haya reunido lo suficiente para cumplir el acuerdo tomado en el Congreso de Madrid.

Signe usted mintiendo al sostener que oficiamos de policías cuando combatimos los procedimientos que recomiendan usted y otros libertarios.

Si en mítins y periódicos hablan ustedes de matar y de quemar; si no tienen rebozo en estampar en sus semanarios que los huelguistas deben proveerse de mausers, ¿necesitan las autoridades para saber eso que nosotros aconsejamos á los obreros que no les hagan á ustedes caso? ¿Porque ustedes digan que nuestra campaña es policiaca, vamos á dejar de oponernos á una propaganda tan dañosa para los intereses del proletariado como la que realizan los anarquistas? Tontos seríamos si tal hiciésemos.

Además, predicar el empleo de la violencia y querer que estas predicaciones no acarreen perjuicios á los que tal hacen, sólo se les puede ocurrir á quienes desempeñan muy bien el papel de capitán Araña.

Y basta de réplica á quien realmente hemos hecho mucho favor consagrándole tantas líneas.

Por el Ministerio de la Gobernación se ha publicado hace algunos días una real orden encaminada á dar ciertas condiciones higiénicas á los edificios públicos ó de uso público.

Como esa disposición tiene para los obreros más interés que para nadie, la insertaremos en el número próximo, á fin de que nuestros compañeros la conozcan bien é influyan todo lo que puedan para que no sea letra muerta.

No lo hacemos en el presente por carecer de espacio.

REAL ORDEN DE GOBERNACIÓN

Por ser de algún interés para los obreros, publicamos la siguiente, aparecida poco ha en la *Gaceta*.

Primero. En el término de un mes, á contar desde la publicación de esta real orden en la *Gaceta*, las Juntas Locales de Reformas Sociales, pertenecientes á los Municipios donde exista industria ó establecimiento fabril de importancia, remitirán al gobernador civil de la provincia una Memoria sucinta y comprensiva de los extremos que se expresan á continuación:

1.º Industrias y establecimientos fabriles de importancia que existan en la localidad.

2.º Número de obreros que en ellos se emplean.

3.º Casos en que se hayan nombrado Jurados mixtos, ya con el carácter de árbitros, ya con el de amigables compondores, para dirimir las cuestiones surgidas entre patronos y obreros; número de jurados que se nombró, procedimiento empleado y resultado obtenido.

4.º Casos en que la Junta Local haya funcionado como Jurado mixto, y solución que se haya dado al conflicto ó cuestión sometidos á su fallo.

5.º Si sería oportuno establecer en la localidad los Jurados mixtos con carácter permanente; en caso afirmativo, qué medios se estiman más adecuados para ello, tanto respecto de la composición del Jurado, como lo referente á la competencia, procedimiento electoral y cualquiera otra cuestión analoga.

Segundo. Los gobernadores civiles, tan pronto como tengan conocimiento de esta real orden, formarán con toda urgencia una lista de los Municipios de la provincia en donde existan industria ó establecimientos fabriles de importancia, y se dirigirán á los alcaldes presidentes de las Juntas Locales de aquéllos, para que en el plazo antes dicho envíen la Memoria.

Tercero. Cualquiera Junta Local, aunque no pertenezca á un Municipio de los comprendidos en el número anterior, podrá, si lo cree conveniente, informar respecto del asunto y extremos referidos.

Cuarto. Los gobernadores civiles remitirán las Memorias é informes de las Juntas Locales al Ministerio de la Gobernación antes del 1.º de septiembre próximo.

Reclamaciones y huelgas.

En Madrid.—Están en huelga los obreros embalsadores.

Han acordado ir á ella por haber dejado in-

umplidas los patronos las mejoras que obtuvieron en febrero de 1900.

Son, pues, los burgueses los culpables de que estos compañeros hayan acudido á una resolución tan extrema.

Celebraremos que salgan bien los huelguistas en sus pretensiones.

En Vizcaya.—Los cajistas de *El Noticiero Bilbaíno* han reclamado y obtenido un aumento de 50 céntimos en ciento de líneas, que representa una elevación de 1 peseta en el salario.

En Andalucía.—Según un telegrama recibido por la Sociedad de Marineros y Fogoneros de Bilbao «La Unión Marítima», se ha declarado en huelga la tripulación de un buque de la Compañía Trasatlántica, surto en Cádiz.

Recomendamos á las Sociedades de la mencionada profesión procuren evitar que ningún marinero se preste á traicionar á aquellos compañeros.

En Valencia.—La Sociedad de Curtidores de esta capital ha solicitado de los patronos que la jornada de trabajo, actualmente de 10 horas, se reduzca á 9.

Créese que los patronos atenderán la petición.

Por haber faltado los patronos á los compromisos que contrajeron con los obreros canteros de Alicante, se han declarado éstos en huelga.

Ténganlo en cuenta los canteros de otros puntos, por si fueran solicitados para ocupar las plazas de dichos trabajadores.

En Murcia.—Ha terminado la huelga de los cargadores y descargadores de mineral del muelle de Santa Lucía, obteniendo los huelguistas un real de aumento en el salario.

En Asturias.—Han vuelto al trabajo en las mismas condiciones que estaban antes la mayor parte de los obreros de la fábrica de vidrios que se construye en Gijón.

Parece que la causa de esta derrota ha sido la falta de organización.

—Siguen en huelga los pintores de la misma localidad, que reclaman la jornada de 8 horas.

En Béjar.—Ha terminado la huelga de obreros panaderos, volviendo todos los huelguistas á sus puestos.

La cuestión se ha resuelto cediendo un poco en sus respectivas pretensiones obreros y patronos, y mediante la intervención del alcalde.

Los obreros han conseguido aumento en el salario.

En Navarra.—Habiendo reclamado la Sociedad de Obreros en hierro y demás metales de Pamplona un aumento de 50 por 100 en las horas extraordinarias y 10 horas de jornada, los patronos, aunque con algún trabajo, las concedieron, excepto los propietarios de una fábrica de papel, donde se ocupan 10 compañeros.

Por si esos burgueses persistieran en su intransigencia y se decidieran á buscar en otras poblaciones trabajadores en hierro con que sustituir á aquellos huelguistas, damos la voz de alerta á las Sociedades de dicho oficio para que eviten tal sustitución.

No olviden todos los trabajadores que es un deber sagrado negarse á ocupar la plaza de un huelguista.

En Cataluña.—Ha terminado, mediante un arreglo entre obreros y patronos, la huelga que desde hace algunas semanas sostenían los ladrilleros de Sans.

En Reus han fracasado las gestiones hechas para terminar la huelga de obreros toneleros.

En Guipúzcoa.—Continúa la huelga de los obreros albañiles. Firmes éstos en resistir, se han trasladado en gran número á Bilbao.

Los patronos, para vengarse de la energía que han mostrado esos huelguistas, han hecho trabajos de zapa para que no fien pan las tiendas de comestibles á las familias de aquéllos.

Es seguro que esa inhumanidad no hará ceder á ningún albañil.

En Santander.—Siguen en el mismo estado las huelgas de los Talleres de San Martín y de la obra del maestro albañil Gustavo.

—Los Canteros reclamaron de sus patronos la jornada de nueve horas y algunas otras pequeñas mejoras. La petición no la han aceptado los principales explotadores y sí 10 pequeños patronos.

Estos siguen trabajando, pero los otros no, por haber abandonado las obras los operarios.

De creer es que cedan esos soberbios, ya que el trabajo de este ramo abunda tanto ahora que casi todos los huelguistas se han ocupado en los pueblos próximos.

MOVIMIENTO SOCIAL

Interior.

Madrid.—A principios del pasado mes tenía en Caja «El Porvenir», Sociedad de Obreros en hierro y demás metales, la cantidad de 710,65 pesetas.

Además, tiene á su favor: anticipo de alquiler del local de Secretaría, 630 pesetas; préstamo á la Sociedad de Canteros, 50, y en acciones de la Casa del Pueblo, 100.

Debe, de su última huelga, á la Sociedad de Albañiles, 300 pesetas, y ha satisfecho en el último semestre 100 á la Sociedad de Ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante, que se las prestó para el sostenimiento de aquella.

Sestao.—La Sociedad de Zapateros ha in-

gresado en la Unión General de Trabajadores.

Barcelona.—La Sociedad de Operarios sombrereros (Sección de plancha en todos sus ramos) tenía en Caja en 1.º de julio 1.530,75 pesetas.

Miño.—Ha renovado su Comité la Agrupación Socialista. La correspondencia para la misma se dirigirá á Angel Rapino, Miño (Santander).

Otafes.—Se ha verificado en este punto un mitin socialista, usando de la palabra nuestros correligionarios Perezagua y Beascochea.

Este recomendó la organización y que no hicieran caso á los que predicán á todas horas la propaganda por el hecho, por ser ésta contraria á los intereses de los trabajadores y favorable á los de los patronos.

Perezagua pronunció un extenso discurso, en el que hizo notar los beneficios que á los trabajadores de las minas había reportado la propaganda socialista, tanto morales como materiales, y demostró que sin la presión del Socialismo los Gobiernos no se hubieran acordado de dictar leyes beneficiosas para los obreros. También patentizó que esas leyes serán más respetadas á medida que la organización de los obreros sea más fuerte.

La concurrencia, que era numerosa, aplaudió frenéticamente á ambos compañeros.

Baracaldo.—Entre otras partidas, ha satisfecho en el mes de junio el Municipio de este pueblo las siguientes:

	Posetas.
Por la casa que ocupa la Guardia Civil.....	405,00
Paja y cebada para los caballos de la Guardia Civil de Alonsótegui.....	259,20
Idem para el caballo del teniente.....	49,60
Por una comida para el obispo de esta diócesis el día de la confirmación.....	415,00
Por 44 docenas de cohetes para el mismo día.....	90,00
Al director del oratorio salesiano de San Paulino, en compensación de enseñanza.....	875,00
Al sacristán del Regato.....	175,00
Cura de Burceña.....	187,50
Idem de Regato.....	330,00
Idem de Retuerto.....	187,50
Idem del Desierto.....	187,50
Idem de Alonsótegui.....	187,50
Sacristán de Retuerto.....	37,50
Sacristán del Desierto.....	75,00
Organista de la capilla de San Vicente.....	250,00
Casa-cuartel de la Guardia Civil de Alonsótegui.....	315,00
Coche para el obispo.....	35,00
Paja y cebada para los caballos de la Guardia Civil de Alonsótegui.....	293,40
Idem id. para el caballo del teniente.....	48,90
TOTAL.....	4.313,60

Nuestro compañero Vitorica combatió el pago de todas estas partidas, que sólo sirven para mantener al pueblo en la ignorancia y la sumisión, diciendo de las invertidas en las atenciones de la Guardia Civil que esas no debían estar á cargo del erario municipal, sino de las gentes á quienes sirve la citada Guardia.

La cantidad gastada en la comida del obispo habla muy alto en pro de lo frugal que es Su Eminencia.

¡Vaya unas tragaderas!

Valladolid.—Ha ingresado en la Unión General de Trabajadores la Sociedad de Alfateros.

Sitjes.—La Agrupación Socialista, en su última junta general, ha aprobado la gestión del Comité, renovando después la mitad de éste.

Además, acordó tomar parte en las próximas elecciones municipales, presentando candidatos á los correligionarios José Carbonell y Peregrín Rosés.

Bilbao.—En la última asamblea celebrada por la Agrupación Socialista fueron aprobadas las cuentas, la relación de altas y bajas, la gestión del Comité y la de la Comisión Electoral.

Además, se acordó expulsar de la Agrupación á Francisco Aparicio por haber faltado á sus deberes de afiliado en las últimas elecciones legislativas, celebrar un mitin y una manifestación, en el caso de que ésta se consienta, para protestar de la forma en que se viene haciendo el lavado del mineral y de la conducta de las autoridades gubernativa y local en lo que respecta á las Juntas de Reformas Sociales, confeccionar un presupuesto municipal, que se presentará en su día á la deliberación del Ayuntamiento, y reclamar la jornada de ocho horas para los obreros del Municipio.

Los concejales socialistas y el compañero Perezagua serán los encargados de hacer el proyecto de presupuesto municipal.

Peñarubia.—Se ha constituido en este pueblo de la provincia de Málaga una Sociedad de Obreros canteros y similares, con el título de «La Peña», la cual desea ponerse en correspondencia con todas las demás del mismo oficio de España.

Dicha colectividad piensa ingresar en breve en la Unión General de Trabajadores.

La dirección de los citados compañeros es:

